



EL FINAL SE HA ANTICIPADO AL HOY

**JESUCRISTO REY
DEL UNIVERSO**
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro, viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar, lentamente, el siguiente cántico a Jesucristo del Apocalipsis (Ap 15, 3-4):



Grandes y maravillosas
son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus
caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las

naciones
y se postrarán en tu
acatamiento,
porque tus juicios se
hicieron manifiestos.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

SERÁN CAPACES DE COMPRENDER EN QUÉ CONSISTE EL JUICIO FINAL Y CÓMO NOS PREPARAMOS PARA SU LLEGADA.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 25, 31-46**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuál es tu reacción, la de los siervos o la del amo?

PREGUNTA

1

¿Cuáles son los signos de la presencia de Dios que consigues vislumbrar en el mundo y en tu vida?

PREGUNTA

2

¿Cómo contribuyes al cultivo de la buena semilla?

PREGUNTA

3

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes con una pequeña dinámica: Prepara el lugar con un cartel o papelógrafo que diga "¿Cuál rey quiero seguir?"

Dispón algunas banderillas sencillas de papel con un pequeño mástil y pon distintos conceptos en ellas para que cada uno elija la suya y luego explique su elección. Los nombres de las banderas pueden ser: "autorrealización", "mi bienestar", "progreso", "tranquilidad", "Jesucristo", "dinero", "placer", "el bien", "el amor" etc.

También puedes dar espacio por si les gustaria compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a disponerse para comenzar este encuentro rezando lentamente el siguiente cántico a Jesucristo del Apocalipsis (Ap 15, 3-4):

Grandes y maravillosas
son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus
caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las

naciones
y se postrarán en tu
acatamiento,
porque tus juicios se
hicieron manifiestos.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Invita a compartir lo vivido en el encuentro anterior, comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Divide el grupo en varios más pequeños e invítalos a leer el siguiente artículo de Catholic-link que habla de la importancia de celebrar Cristo Rey:

¿Por qué celebramos a Cristo Rey?

En 4 puntos queda clarísimo

<https://catholic-link.com/solemnidad-cristo-rey/>

Luego de leer el artículo hagan una bajada del Evangelio, ya que la semana anterior nos ha invitado a estar atentos y a prepararnos, a disponer nuestros talentos al bien de los demás; debemos ir cambiando y esforzándonos en la medida que podamos.

También es importante recordar que con esta fiesta se cierra el año litúrgico, por eso se les invita a celebrarlo tal como tradicionalmente se hace en el fin del año civil, las personas tienden a hacer propósitos de año nuevo, pues invitaremos a los jóvenes a hacer propósitos de año nuevo, para colocarlos en manos de Jesús.



SEGUNDA METODOLOGÍA

Esta fiesta nos invita a estar preparados para la llegada de Jesús, por esta razón te proponemos hacer un mini retiro preparándonos al Adviento, donde el tema central sea: ¿Cómo reina Jesús en mi corazón?

Se puede finalizar invitándolos a hacer la corona de adviento, preparándonos al tiempo que estamos próximo a vivir.



TERCERA METODOLOGÍA

A los jóvenes se les invita a ver este video.



Un día Dios nos va a juzgar ¿le tienes miedo?

Comentario al Evangelio

<https://www.youtube.com/watch?v=kfpG8ho5TgQ>

Luego de verlo podemos meditar el Evangelio y finalizamos este momento con este canto.



Cristo Reina

Athenas

https://www.youtube.com/watch?v=5Sj83Y0-_a8

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 25, 31-46)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: <<Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con Él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante Él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me dieron hospedaje, estuve desnudo y ustedes me vistieron, enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel y vinieron a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?"

Y el rey les dirá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron".

Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apártense de mí, malditos, váyanse al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y ustedes no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron". Entonces éstos también contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Y Él entonces les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna>>

Palabra del Señor

El Rey en el que creemos parece en la actualidad un monarca débil, tal como lo vieron sus contemporáneos que lo llevaron al Calvario y lo pudieron mirar crucificado. Ante la humanidad, Jesucristo pareciera estar como silente y pasivo ante el mal, el pecado y la mentira. Todo esto hace pensar que el rey del mundo es el dinero o el poder, o el bienestar, o algún poderoso de turno.

Nuestra fe nos dice que detrás de todo lo que existe hay un Dios que todo lo gobierna, que todo lo sostiene y que todo lo ve, por esta razón los cristianos no tenemos otro rey que Jesucristo e intentamos actuar como hijos del Padre Dios que, vivificados por el Espíritu Santo, optamos por el bien y evitamos el mal. Sabemos que, en el fondo, este mundo terreno no es para siempre y que llegará el día de nuestra muerte y después, en algún momento, vendrá de nuevo el Señor reinando en su gloria para juzgar a vivos y muertos.

Cuando las Escrituras nos hablan del Juicio final, se están refiriendo a que, después de que todos los muertos resuciten:

"Cristo vendrá "en su gloria acompañado de todos sus ángeles [...] Serán congregadas delante de Él todas las naciones, y Él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda [...] E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna." (Mt 25, 31. 32. 46) (CEC, 1038).

¿Es esta verdad de fe una llamada al temor?

No, sino, más bien, un recordatorio amoroso de Dios y de la Iglesia a cuidar nuestra vida y a responder al hecho que celebramos este Domingo: tenemos y reconocemos a un solo Señor, nuestro Rey Jesucristo, que se presentó humilde y manso de corazón, pero que tiene todo el poder y que Él es la verdad de nuestra vida. Ante Jesús, camino, verdad y vida, toda mentira y todo lo oculto saldrá a la luz (CEC, 1039); en seguirlo a Él radica también nuestra verdadera libertad.

Mientras no llega el día del juicio final, en el mundo coexisten el bien y el mal, pero esto no es definitivo. El mal, el pecado, la mentira, no tienen la última palabra. Jesucristo Rey es nuestra esperanza de que triunfa el bien. El Papa San Juan Pablo II lo explicó así:

“Esta parábola explica la coexistencia y, con frecuencia, el entrelazamiento del bien y del mal en el mundo, en nuestra vida y en la misma historia de la Iglesia. Jesús nos enseña a ver las cosas con realismo cristiano y a afrontar cada problema con claridad de principios, pero también con prudencia y paciencia. Esto supone una visión trascendente de la historia, en la que se sabe que todo pertenece a Dios y que todo resultado final es obra de su Providencia. Como quiera que sea, no se nos oculta aquí el destino final -de dimensión escatológica- de los buenos y los malos; está simbolizado por la recogida del grano en el granero y la quema de la cizaña”.

Juan Pablo II Audiencia General (25-09-1991): El Reino supone una lucha contra el mal.

Nos queda la pregunta hermosa y desafiante: ¿A qué rey sigo? ¿Qué bandera llevo grabada en mi pecho?



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Al descubrir dentro de tu entorno, alguna persona que le han sembrado «cizaña» al lado de su «trigo», sigue el consejo de Jesús. Deja que la vida la haga madurar. Reza por ella para que Dios haga crecer el «trigo» en su «cosecha» por encima de la «cizaña».

Siembra dentro de tu entorno semillas de «mostaza» (pequeños detalles), pues siendo las más pequeñas de las semillas, cuando crezcan, darán sombra y cobijo a otros.

Dentro de la «masa» de la vida de cada día, no te olvides de introducir «levadura» pues la Palabra de Dios, hace crecer todo cuando está dentro de ti.

Acércate a personas que no entienden el mensaje de Jesús y haz crecer su mensaje dentro de ellos y dentro de ti.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Una dinámica que puede ser significativa es acudir, junto al grupo, a la capilla donde está el Santísimo Sacramento (puede ser el propio templo parroquial, una capilla contigua o capilla de adoración permanente) y motivar un momento en que se encuentren con Jesús, haciendo un instante de silencio, doblando la rodilla.

Puedes pasarles esta oración para que se la expresen al Señor.

Oración para pedir el reinado de Jesucristo



¡Oh Jesús! Te reconozco
por Rey Universal.
Todo cuanto ha sido hecho
Tú lo has creado.
Ejerce sobre mí todos tus
derechos.
Renuevo las promesas de
mi bautismo,
renunciado a Satanás, a
sus seducciones y a sus
obras;
y prometo vivir como buen
cristiano.
Muy especialmente me

comprometo a procurar,
según mis medios, el
triunfo de los derechos de
Dios y de tu Iglesia.

Divino Corazón de Jesús,
te ofrezco mis pobres
obras
para conseguir que todos
los corazones reconozcan
tu sagrada realeza,
y para que así se
establezca en todo el
mundo el Reino de tu Paz.

https://www.devocionario.com/jesucristo/rey_1.html



www.vej.cl